LA GUERRA

MOHAMED V, SULTÁN DE TURQUÍA

BIBLIOTECA NACIONAL

NÚMERO 11

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA
ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Los alemanes parecen haber renunciado a la posesión de Dunkerque y Calais. Desde hace más de una semana se limitan a ataques parciales, a cañoneos no muy violentos. Noticias de Amsterdam, que llevan el sello de Alemania, dicen que los teutones preparan un ataque formidable contra las líneas francesas por el lado de Ipres. Y que para ello juntan enormes contingentes de tropas entre Dixmude y Lila. Otras noticias afirman que numerosas tropas alemanas han marchado estos últimos días a reforzar el frente oriental, a defender las fronteras de Posnania y Silesia amenazadas por los rusos. Esta última suposición parece verdadera. Hindenburg necesita muchos soldados para rechazar a los rusos, para realizar algún golpe magistral que tenga la ola moscovita. Quizá, por fin, se han dado cuenta los alemanes de que les conviene acabar con uno de sus enemigos para aplastar después al otro. Pero los rusos no son de cartón piedra y arremeten con brío. Están bien mandados y tienen en favor suyo la fuerza abrumadora del número. Así se comprende que el general Hindenburg pida de continuo más refuerzos. Así se explica que se desguarnezca el norte de Francia para reforzar a los ejércitos que pelean contra los rusos.

De todos modos, y sea por la causa que fuere, es indudable que el ejército alemán que invadió Bélgica y Francia no demuestra su acometividad acostumbrada. ¿Es el frío lo que contiene sus ímpetus? ¿Es el cansancio subsiguiente a los furiosos ataques de hace tres semanas? ¿Es que, efectivamente, la necesidad de vencer a los rusos, o de detenerles cuando menos, ha mermado sus efectivos?

* * *

En el Cáucaso, a pesar de cuanto dicen los periódicos y agencias alemanas, los turcos no han hecho nada de provecho todavía, y es de creer que tardarán en librar una ac-

Lectura del firmán de *fetva*, en que se declara la guerra santa, delante de la mezquita de Fatih en Constantinopla

(Fot. Argus)

ción campal, porque ni la estación ni el terreno que pisan se lo consienten. Nada han logrado tampoco en Egipto. No asoman todavía los nizams ni los radifs a orillas del canal de Suez, y es de creer, por lo mismo, que tardarán mucho en mirarse en las aguas del Nilo. Hasta la fecha no ha producido sino muy escasos efectos la proclamación de la guerra santa. Y el auxilio de Turquía es de poco provecho para Alemania y Austria.

* * *

El interés, intenso, palpitante, creciente de continuo, de la guerra actual, se concentra desde hace días en la región de la Polonia rusa, donde los alemanes, después de las derrotas de Varsovia y de Ivangorod, parecen decididos a obtener una victoria sonada o a perder cientos de miles de soldados.

Las noticias particulares que circularon por Europa del 27 al 30 de Noviembre hablando de un gran triunfo del ejército ruso, no se confirmaron después, pero no carecían de fundamento. Tres cuerpos de ejército alemanes, mandados por el general Mackensen, estaban envueltos por fuerzas superiores rusas y en situación tan crítica que su pérdida parecía segura. De ahí los rumores de una victoria sonada. Pero los alemanes atacaron con la energía de la desesperación, y a costa de grandes pérdidas consiguieron abrirse paso. Según se desprende de las noticias que llegan por diferentes conductos, la carnicería fué espantosa. Hubo regimiento que perdió todos sus oficiales y quedó reducido a 217 hombres. Muchas compañías y batallones fueron aniquilados por completo. Un comunicado del Estado Mayor alemán decía: «Los cuerpos de ejército rodeados por los rusos hanse abierto camino con sus bayonetas. Las pérdidas experimentadas por ellos fueron sensibles y numerosas; pero no fueron pocas las del enemigo.»

Gracias a su energía y combatividad se libraron los alemanes de un formidable desastre; pero no de retirarse en toda la línea, haciendo así fracasar el impetuoso ataque del general Hindenburg. Se retiraban ya las tropas de éste hacia la frontera alemana, hostigadas por los rusos, cuando el 3 de Diciembre se inició otro ataque contra el ala izquierda rusa. Dijo un comunicado de Petrogrado que avanzaban fuerzas numerosísimas contra esa ala; pero el 6, noticias particulares afirmaban que las vanguardias rusas habían rechazado a los nuevos enemigos causándoles graves pérdidas después de dos días de combate incesante.

VON BETHMANN-HOLLVEG
Eminente hombre de Estado y canciller del Imperio alemán

GENERAL VON HINDENBURG
Jefe de las tropas alemanas que operan contra Rusia

En el momento de escribir estas líneas continúa la batalla sin que haya obtenido ninguno de los combatientes ventajas decisivas. Del contenido de los telegramas que llegan, se deduce que los alemanes atacan desesperadamente. ¿Es con la esperanza de vencer o con ánimo de cubrir la retirada?

* * *

Los austriacos, que no pueden vencer a los rusos ni rechazarlos, y que ven invadidas sus tierras, se ensañan contra los servios de un modo inaudito. Sus débiles adversarios se defienden de un modo admirable; pero no pueden resistir sino con gran fatiga y se ven precisados a retroceder. El 2 de Diciembre las tropas austriacas penetraron en Belgrado sin disparar un tiro. La guarnición de la plaza se retiró no queriendo caer prisionera.

¿A qué se debe el furioso ataque de los austriacos? ¿Al deseo de satisfacer el odio que sienten por los servios, a los que quieren aplastar antes de ser aplastados a su vez por los rusos?

Probablemente a otra causa obedece la tardía y tremenda acometida. Penetrando los austriacos hacia el Sur, los búlgaros temerán que Austria llegue a Salónica y se apodere de Macedonia, de esa Macedonia que consideran como parte integrante de Bulgaria. Y antes de que los austriacos lleguen a las comarcas que ellos codician, quizá se decidirán a quebrantar su neutralidad y a atacar por su cuenta a Servia. De esta manera los austro-alemanes tendrían un aliado más. Unidos los búgaros a los turcos podrían

SIR JOHN FRENCH
General en jefe de las tropas británicas que operan en Francia

contener a los rumanos y evitar que éstos se precipitaran en Transilvania. Pero, en cambio, hacer que los búlgaros entren inmediatamente en campaña, equivale a precipitar los acontecimientos, hacer que los rumanos salgan al punto de la neutralidad que hasta ahora han guardado.

Como, según las trazas, no tardarán mucho los austriacos en haber vencido la resistencia del ejército servio, pronto sabremos a qué móvil ha obedecido la conducta de Austria.

ITALIA Y RUMANIA

Se ha abierto el Parlamento italiano, y el primer ministro, señor Salandra, ha pronunciado un discurso notable, no tanto por la forma como por dos afirmaciones categóricas contenidas en él:

«Cuando estalló la guerra, dice el primer ministro, estudiamos detenidamente nuestros tratados de alianza, examinamos todas las eventualidades y dedujimos que Italia no tenía el deber ni la necesidad de tomar parte en la contienda. Tal decisión provocó comentarios y apreciaciones apasionadas y opuestas; pero al cabo se hubo de reconocer que Italia ejercía únicamente su derecho y defendía sus intereses. En estos momentos *esta neutralidad no es suficiente;* ante el conflicto tremendo que hace que peleen entre sí casi todas las naciones europeas, y cuya duración no puede adivinarse, Italia debe pensar en sus colonias y en mantener sus justas reivindicaciones.

»El principal cuidado del gobierno consiste en la preparación de las fuerzas militares. La guerra actual ha patentizado que allí donde falla el derecho se impone la fuerza como única solución. *Italia no quiere ser engañana ni pisoteada.* Italia debe conservar su prestigio de gran potencia. Debe ser prudente, pero vigilante; su ejército está preparado para hacer frente a todas las eventualidades.

»En las tierras y en los mares del Antiguo Continente, cuya configuración política está a pique de trasformarse. *Italia tiene intereses vitales que defender y justas aspiraciones que afirmar.*»

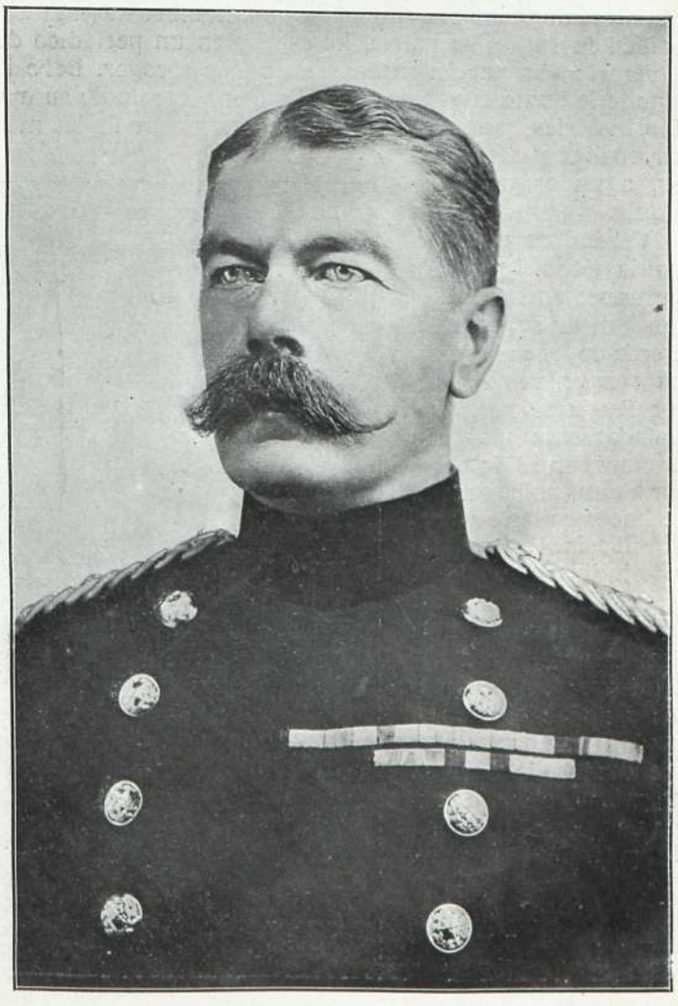
Cuando Salandra pronunció estas frases estalló una ovación estruendosa. Conmovidos, electrizados, los diputados se levantaron aplaudiendo, y una voz recia gritó: «¡Vivan Trieste y Trento!»

La Asamblea comprendió la solemnidad del momento y el alcance de las palabras de Salandra.

Italia peleará. ¿Cuándo? Las circunstancias han de decidirlo. Lo que ocurra en la península de los Balkanes y quizá en Polonia ha de marcar el momento favorable para emprender la acción. El gobierno italiano advierte de un modo que no deja lugar a dudas, que la nación entera desea aprovechar la ocasión que se ofrece para obtener lo que tanto anhela, y que no perdonaría a los políticos cobardes o ineptos que no se atrevieran a entrar en liza cuando luchan todas las potencias que tienen una esperanza o un deseo. Para calmar la impaciencia de la nación ha dicho Salandra que Italia está apercibida para la lucha; pero no se ha comprometido citando una fecha.

La actitud del gobierno de Italia en esta ocasión es propia de políticos avisados. Anuncian que quieren lograr lo que todos desean; pero no sienten impaciencia, no se precipitan. Son espectadores de la guerra y conservan la sangre fría necesaria para saber el momento oportuno en que será conveniente intervenir. Cuanto más tarden en combatir, menores serán sus pérdidas y más decisiva su intervención. Es probable que en la primavera próxima estén de tal manera agotadas las fuerzas de los beligerantes, que la presencia del millón y medio de tropas frescas de que pueden disponer Italia y Rumania abrevie la duración de la guerra. Unas pocas batallas y unos cientos de millones harán que Italia y Rumania ensanchen sus fronteras a costa de Austria.

Rumania está dispuesta también a pelear. Los cuatro



GENERAL CONDE DE KITCHENER
Ministro de la Guerra inglés

Destacamento de soldados alemanes haciendo fuego contra el enemigo en la frontera rusa *(Fot. Argus)*

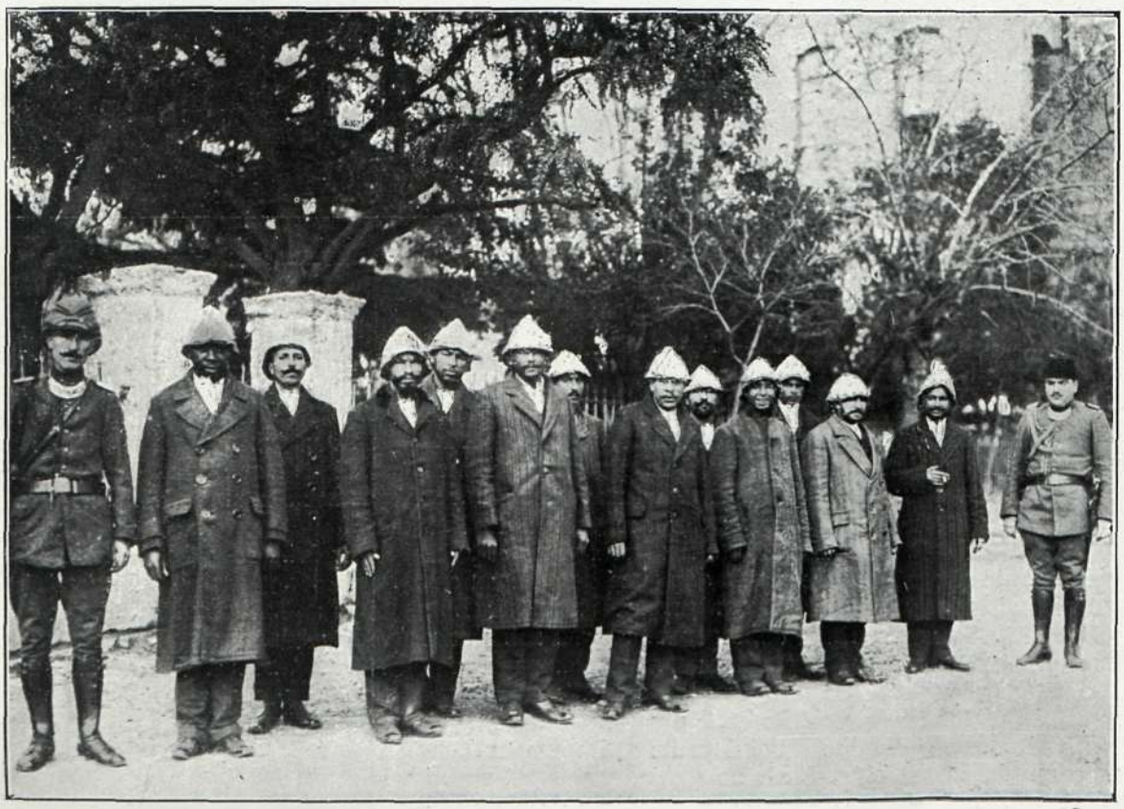
millones de rumanos que en Transilvania soportan de mala gana el rudo yugo de los magiares, llaman a sus hermanos, les piden amparo. Y los rumanos que son libres anhelan acudir en socorro de los que gimen bajo una dominación extranjera. Un antiguo presidente del Consejo de Ministros de Rumania, Take Jonescu, hombre de gran autoridad moral en su patria, ha escrito en un periódico de Bucarest: «La nación rumana no puede escoger. Debe ir adonde le llame la voz de su deber con respecto de su misión histórica, y va a hacer frente a una guerra de las más empeñadas y sangrientas, a un esfuerzo colosal.»

Verdad es que Rumania tiene también hermanos en Besarabia que han de soportar la tiranía de los gobernantes rusos; verdad es que Rusia se portó rematadamente mal con Rumania en 1877; pero, por ahora, no hay modo de hacer soltar su presa a Rusia. En cambio, todo induce a creer que es relativamente fácil arrancar a Austria la Transilvania. Y como la política vive de realidades y no de quimeras, puede darse por seguro que dentro de poco el magnífico ejército rumano penetrará en Hungría.

* * *

—Actos, no palabras, dicen algunos después de leer las declaraciones de Salandra. Las palabras no son la guerra. Otras palabras pueden desvirtuar las que ahora producen una emoción tan honda. Por algo es Italia la patria de Maquiavelo; por algo dicen: «dúctil como un político italiano». ¿Quién sabe lo que aun puede ocurrir?

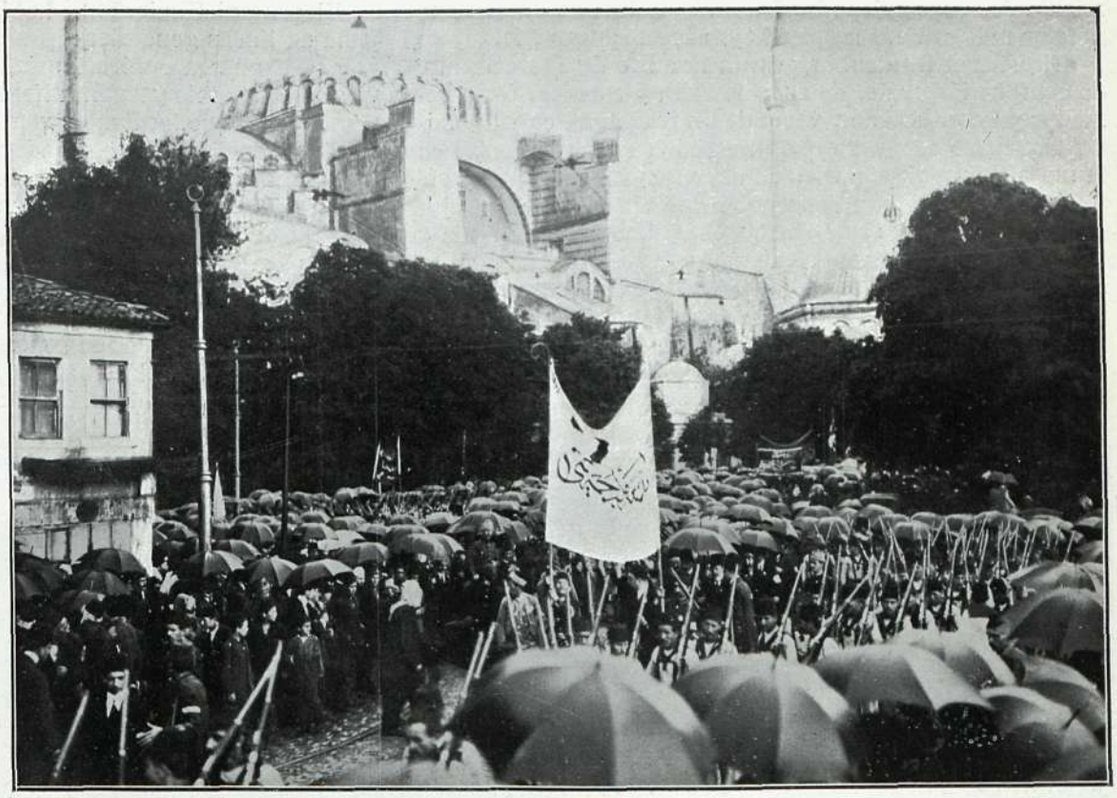
Es verdad; sólo de palabras se trata; ningún acto las confirma Pero hay palabras que valen tanto como una acción, que la engendran, que la precipitan, que la hacen obligatoria. Y las que pronunció el primer ministro italiano, lentamente para que quedasen grabadas en las memorias, con acento claro y resonante para que nadie dejara de oirlas, son de esas palabras que anuncian y preceden a la acción. Y el entusiasmo de la Cámara al oirlas, la aprobación unánime que merecieron, el aplauso con que las acogieron las muchedumbres, el grito de ¡Viva Trieste italiano! que resonó en el Congreso sin que el presidente impusiera silencio, son prendas de que en un espacio más o menos breve Italia atacará a Austria-Hungría, a su antigua enemiga, a su sempiterna opresora. El viejo emperador que tiñó en sangre italiana sus manos durante el «decenio rojo», habrá vivido lo bastante para ver que los hijos y los nietos de sus víctimas empuñan las armas para vengarlas. Si otra cosa ocurría, si el gobierno italiano quebrantaba la promesa hecha, Italia entera en



Combatientes musulmanes del ejército francés que, hechos prisioneros por los alemanes, han sido enviados por éstos a Constantinopla *(Fot. Argus)*

un instante acabaría con él.

La situación de Europa ha cambiado por virtud de las palabras pronunciadas en la Cámara italiana. Mientras en Berlín Bethmann-Hollweg entonaba un himno en honor de los ejércitos austro-alemanes y procuraba infundir en el ánimo de sus oyentes una esperanza que quizá no compartía, en Roma un ministro italiano, declarando que Italia irá a la guerra, desvanecía las últimas esperanzas que los austriacos y alemanes pudieran abrigar acerca de la actitud de la península alpina. Y, a menos de ocurrir un milagro, puede decirse que desde ahora se sabe ya cuál será el resultado de la guerra. *Ai morituri sia gloriosa la morte!*



Salida de tropas turcas para la guerra, desfilando por delante de Santa Sofía en Constantinopla *(Fot. Argus)*

UN ESTADO MAYOR

Un periodista alemán, el señor Goldmann, ha publicado en la *Neue Freie Presse* de Viena una larga entrevista con el nuevo capitán general del Imperio alemán, general Hindenburg. Hemos extractado la relación del periodista, y únicamente están traducidos al pie de la letra los párrafos que van entre comillas.

El cuartel general de Hindenburg está instalado actualmente en una aristocrática morada de una ciudad del este de Alemania, y se disfruta en él de todas las comodidades compatibles con las circunstancias. Los oficiales han de estar dispuestos a marchar o a trabajar a todas horas; la mayoría de ellos no salen del palacio; en él comen y duermen.

El principal colaborador del comandante en jefe es el general Lundendorff, tan distinguido como modesto. Es hombre de pocas palabras, enemigo de exhibirse. Comparte con Hindenburg la estimación y la confianza del ejército. Al principio de la guerra operó en Bélgica y mandaba las tropas encargadas de la toma de Lieja. Habiendo caído herido el jefe de una brigada, Lundendorff ocupó su puesto y llevó las tropas al asalto, mereciendo la más alta recompensa de que dispone el rey de Prusia para hechos de armas, la cruz «Para el mérito.»

El príncipe heredero de Austria-Hungría, Carlos Francisco José, y el teniente general von Kusmanek, en su última visita a la fortaleza de Przemysl *(Fot. Argus)*

Al lado de ambos generales figura el teniente coronel Hoffmann, que en tiempo de paz es profesor de táctica y de historia militar en la escuela de guerra. Teórico y práctico, sabe cómo se gana una acción, y predica ahora con el ejemplo. Durante la guerra ruso-japonesa estaba de agregado militar entre los rusos.

Hindenburg es el primero en reconocer los talentos de sus colaboradores; éstos, a su vez, admiran a su jefe; aprecian, ante todo, su impasibilidad, su firmeza y su ojeada certera. Ningún aconteci-

miento le sorprende, ningún revés le turba; en los momentos más críticos no pierde jamás su sangre fría.

El general Hindenburg es un hombre de alta estatura, de complexión recia, de aspecto sano y robusto. Gran comedor y buen bebedor, vacia de un trago una copa, y muchos oficiales confiesan que no pueden competir con él en la mesa. Lleva el pelo cortado al rape, y a pesar de sus setenta y tres años aun conserva rubio el bigote. Unos ojos pequeños, vivos y azules brillan bajo una frente amplia y unas cejas pobladas, grises y muy a menudo fruncidas. La cabeza es pequeña, redonda; es la cabeza de un hombre de acción; una de aquellas cabezas que aparecen en los cuadros de Holbein y de Durero.

Al lado de Hindenburg está un general de cuarenta a cincuenta años. Tiene la frente espaciosa, ojos azules, nariz aguileña, boca enérgica. Es Lundendorff. Es mucho menos alto que Hindenburg. En cambio, Hoffmann, que tiene una fisonomía expresiva, es el más alto de los tres.

Aquellos hombres son los que desde una ciudad apartada del teatro de la guerra dirigen las operaciones del ejército alemán contra los rusos; los que son casi árbitros de los destinos del Imperio. De su acierto o de sus errores dependerá la suerte de Alemania.

Entre ellos reina una gran cordialidad, y se advierte a primera vista que los tres jefes son hombres sencillos y que desconocen la vanidad. Lo que más maravilla en ellos en la impasibilidad que demuestran. Europa entera está nerviosa, y ellos no lo están; en ningún hogar alemán reina una paz tan profunda como en aquel círculo provisional del Estado Mayor del ejército del Este. Se debe, sin duda, a la larga preparación porque ha de pasar todo oficial de Estado Mayor alemán. Se les enseña desde jóvenes a dominar sus impresiones y a forjarse un carácter entero, a prueba de sorpresas. Un oficial general nervioso causaría grave daño a la moral de sus tropas.

El general Hindenburg habla al periodista de la campaña en líneas generales:

«—La guerra contra Rusia, dice, es cuestión de nervios. Si Alemania y Austria tienen los nervios sólidos, y yo respondo de que los tienen, venceremos al enemigo.»

El coronel Hoffman, añade:

«—Tenemos la convicción de nuestra superioridad sobre los rusos; debemos vencer, y venceremos.»

Y el silencioso Lunderdorff, termina:

«—¡Vaya si venceremos!»

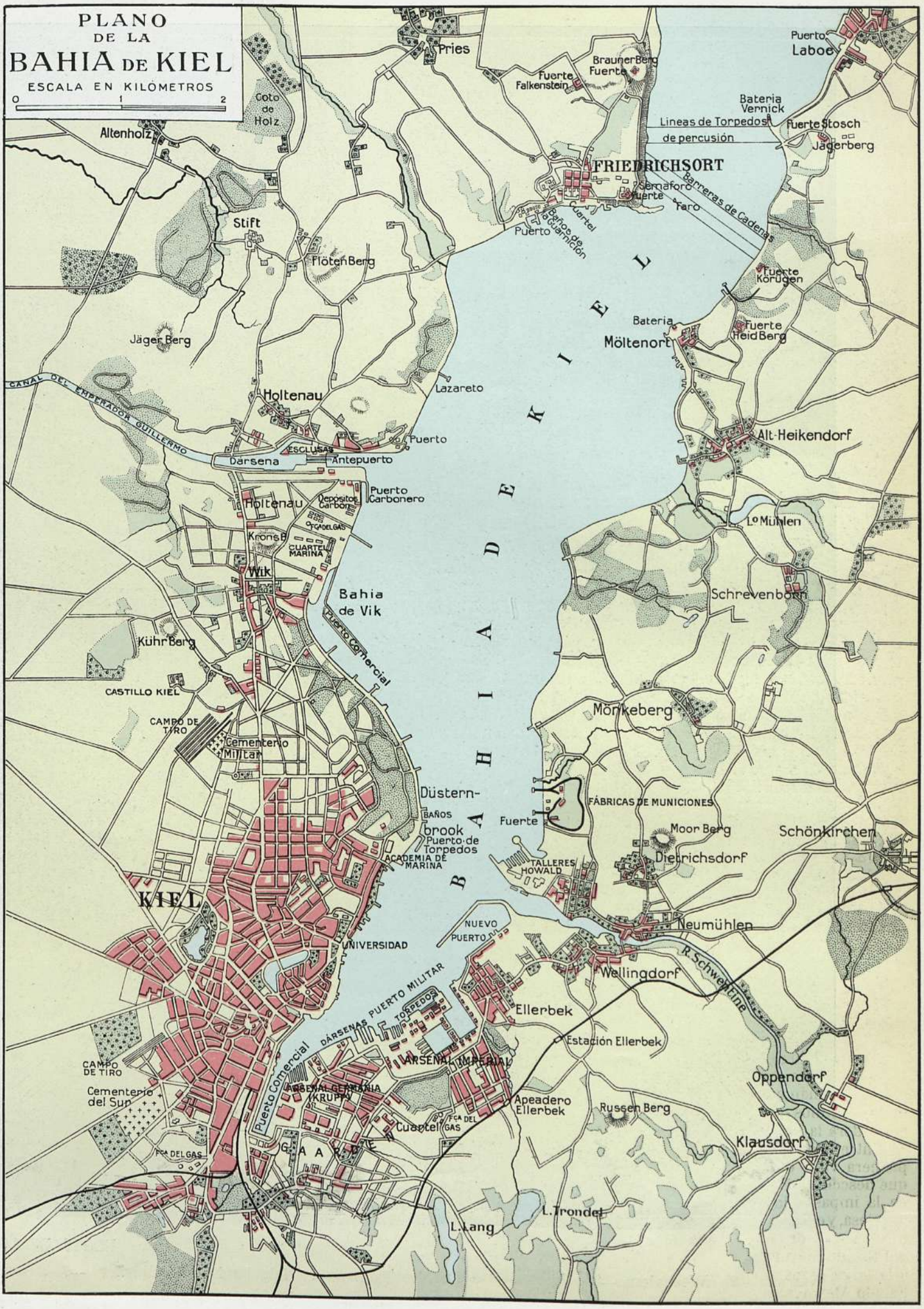
Luego se habló del avance hacia Varsovia e Ivangorod emprendido por el ejército alemán. Los oficiales declaran que su principal objetivo consistía en destruir el ferrocarril de Varsovia a la frontera. No querían otra cosa. Si Varsovia e Ivangorod hubiesen caído en sus manos, mejor que mejor; pero no contaban con ello. Lograron lo que se proponían destruyendo la línea férrea. Es verdad que los rusos sabrán reconstruirla; pero perderán tiempo, y eso es lo que deseaban los alemanes.

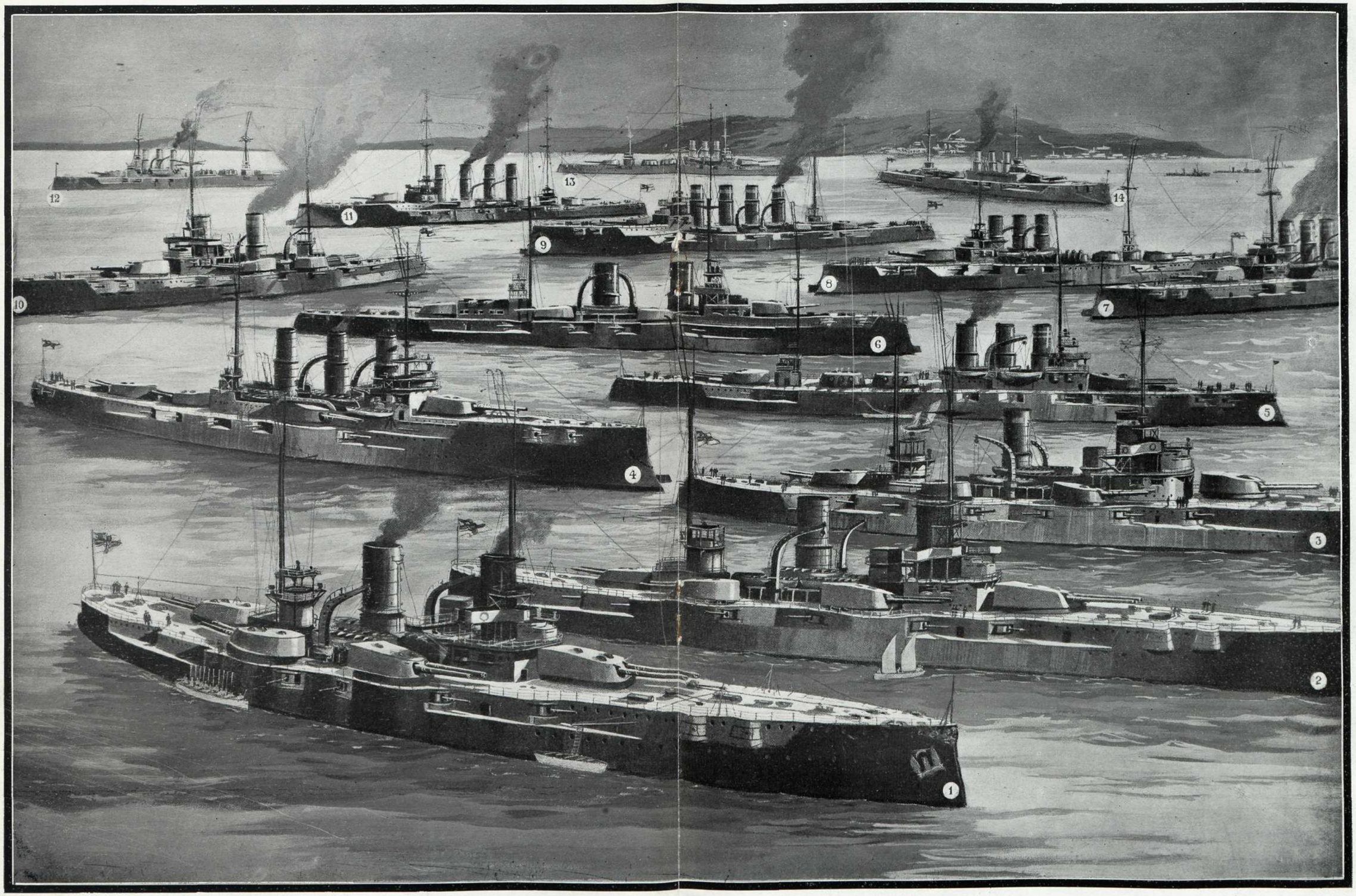
Como pueden comprender los lectores de LA GUERRA ILUSTRADA, la afirmación del Estado Mayor alemán del ejército oriental es increíble. ¿Cómo se comprende que para destruir una ferrovía que estará reparada en una semana movieran los alemanes un millón de hombres e hicieran atacar a los rusos por todas la fuerzas austriacas disponibles? ¿Valía la pena de sacrificar cincuenta mil hombres y de retirarse en pésimas condiciones, el gusto de privar a los rusos de un medio de comunicación no mucho mejor que el famoso Transiberiano?

La plaza del mercado de Beney (Francia) ocupada por las tropas alemanas *(Fot. Argus)*

LOS ZEPPELINES

Desde que empezó la guerra, la prensa de todos los países ha hablado con frecuencia de lo que pueden hacer los dirigibles empleados como máquinas de destrucción. Y son


PLANO
DE LA
BAHIA DE KIEL
ESCALA EN KILÓMETROS
0 1 2
B A H I A D E K I E L
Pries
Puerto Laboe
Braunerberg Fuerte
Fuerte Falkenstein
Bateria Vernick
Lineas de Torpedos de percusión
Fuerte Stosch
Jägerberg
Coto de Holz
Altenholz
FRIEDRICHSORT
Semaforo
Fuerte
Faro
Barreras de Cadenas
Cuartel
Baños de Guarnición
Puerto
Stift
Flötenberg
Fuerte Korügen
Bateria
Fuerte Heidberg
Jäger Berg
Möltenort
CANAL DEL EMBAJADOR GUILLERMO
Holtenau
Lazareto
Puerto
ESCLUSAS
Dársena
Antepuerto
Alt-Heikendorf
Holtenau
Depositos Carbon
Puerto Carbonero
Lº Mühlen
Krons B
CUARTEL MARINA
Wik
Bahia de Vik
Schrevenborn
Kühr Berg
Puerto Comercial
CASTILLO KIEL
Mörkeberg
CAMPO DE TIRO
Cementerio Militar
Düstern-brook
BAÑOS
Puerto de Torpedos
ACADEMIA DE MARINA
FÁBRICAS DE MUNICIONES
Fuerte
Moor Berg
Schönkirchen
Dietrichsdorf
TALLERES HOWALD
KIEL
NUEVO PUERTO
Neumühlen
UNIVERSIDAD
R. Schwentine
Wellingdorf
DÁRSENAS PUERTO MILITAR
TORPEDOS
Ellerbek
Estación Ellerbek
CAMPO DE TIRO
ARSENAL IMPERIAL
Oppendorf
Cementerio del Sur
ARSENAL GERMANIA (KRUPP)
Puerto Comercial
Apeadero Ellerbek
Rusoen Berg
Cuartel
FCA DEL GAS
G A A R D E
Klausdorf
FCA DEL GAS
L. Trondel
L. Lang



FLOTA DE LOS DREADNOUGHTS ALEMANES

1. «Nassau».—2. «Westfalen».—3. «Posen».—4. «Von der Tann».—5. «Helgoland».—6. «Blücher».—7. «Ostriesland».—8. «Thuringen».—9. «G».—10. «Rheinland».—11. «H» —12. «Friedrich der Grosse».—13. «Kaiser».—14. «Oldenburg».

LA GUERRA ILUSTRADA

SIGNOS
Plaza fuerte
Fuerte
Limite de Nación
Ferrocarril
ESCALA EN KILÓMETROS
0 50 100 200
AUSTRIA-HUNGRIA
RUMANIA
BULGARIA
TURQUIA
RUSIA
MAR NEGRO
MAR DE AZOV
MAR DE MÁRMARA
Crimea
Czernowitz
Sucżawa
Bielzy
Iassy
Kichinev
Tiraspol
Bender
Berlad
Galatz
Braila
Ismail
Kilia
Tulcea
Ploesci
BUCAREST
Silistria
Rutchuk
Constanza
Agigea
Mangalia
Karapcha
Balchik
Chumla
Varna
Biela
Slivo
Misivria
Burgas
Sizebolu
Vaziliko
Agathopolis
Andrinopolis
Midia
Podima
Ormanli
Tenkos
Dagachi
Kilia
Rodosto
Eregli
CONSTANTINOPLA
Gebize
Ismid
Indchirli
Kandra
Alapli
Bendereglí
Kastamuni
Amasra
Kilimli
Koslu
Songuldak
Kerempe
Fakos
Sarpana
Inepoli
Apana
Kinolu
Istifan
Kasakildi
Gerze
Alacham
Bafra
Tissat
Samsun
Terme
Unie
Fatisa
Charchembe
Ordu
Bulandiik
Tirebolu
Seitun
Kiresin
Elehu
Trebizonda
Kelkit
Amasia
Tokat
Karahissar
Angora
Siyas
Erzerum
Gimich Hane
Sulakli
Rise
Mapavre
Batum
Poti
Sukhum
Novorossiisk
Anapa
Kertch
Ienikale
Kasantip
Feodosia
Sebastopol
Kherssonesse
Balaklava
Jalta
Eupatoria
Simferopol
Sudak
Karadshi
Tarkhan
Kulchuk
Tatich
Ak Mechet
Kyln
B. Karkinit
Perekop
Khersson
Odessa
Tendra
Kinburn
Ovidiopol
Karolina
Tusla
Balabanka
Chagany
Vilkov
Bocas del Danubio
Sulina
St. Gheorghe
Kronstadt
Tecuchi
Ploesci
Dambovitza
Arges
Ialomitza
Buzeu
Serethu
Pruth
Bistritza
Dniester
Bug
Ingul
Ingulez
Dnieper
Don
Manytch
Kuban
Taganrog
Azov
Mariupol
Melitopol
Berdiansk
Nogaisk
Dolshansk
Pominsk
Kirilovka
Kamychevatska
Brynkovsk
Talgirsk
Tropimovsk
Jemrjuk
Takil
Arabat
Tarpatch
Ogus Tepe
Otus
Sak
Burliuk
Aluchta
Aidagh
Livadia
Alupka
Yuak
Isskiut
Meganom
Chuada
Estrade
Kertch
Stavropol
Kaykassk
Iekaterinodar
Labinsk
Urup
Maikop
Gelendshik
Novo Mikhailovka
Arkhipoossiposk
Dshubga
Tuapse
Kalinovaia
Lesarevsk
Kitchmail
Sotchi
Adler
Gagri
Likhny
Pizunda
Souk Su
Isskuria
Iloni
Otchemtchiri
Sugdidi
Anaklia
Rion
Grigoreti
Kobuleti
Gonio
Khopa
Arkhave
Vitse
Artachen
Atina
Sunii
Makrial
Mapavre
Rise
Sulakli
Iomura
Sirmene
Platana
Cieros
Seitun
Tirebolu
Bulandiik
Ordu
Cvona
Iason
Unie
Terme
Samsun
Kurubalut
Bafra
Alacham
Gerze
Boztepe
Sinope
Pakhy
Kabandar
Kerembe
Dchidé
Kidros
Iimle
Delikli
Cabo
Kara
Kilia
Kerpe
Ergene
Arda
Tundja
Maritza
Tchataldja
Lule
Samotracia
Gallipoli
Imbros
Tenedos
Kale Sultanie
Dardanelos
Bigha
Panderma
Mudania
Brussa
Ednemid
Sakaria
Kizil Irmak
Kelkit
Cherok
Lazistan
Batum
Ingur
Rion
Abkhasia
Kolaia
Otchemtchiri
Iloni
Sukhum
Likhny
Gagri
Adler
Sotchi
Kitchmail
Lesarevsk
Kalinovaia
Tuapse
Novo Mikhailovka
Arkhipoossiposk
Dshubga
Gelendshik
Kriniza
Novorossiisk
Anapa
Labinsk
Urup
Kuban
Stavropol
Kaykassk
Iekaterinodar
Maikop
Kertch
Ienikale
Kasantip
Feodosia
Sebastopol
Kherssonesse
Balaklava
Jalta
Eupatoria
Simferopol
Sudak
Karadshi
Tarkhan
Kulchuk
Tatich
Ak Mechet
Kyln
B. Karkinit
Perekop
Khersson
Odessa
Tendra
Kinburn
Ovidiopol
Karolina
Tusla
Balabanka
Chagany
Vilkov
Bocas del Danubio
Sulina
St. Gheorghe
Kronstadt
Tecuchi
Ploesci
Dambovitza
Arges
Ialomitza
Buzeu
Serethu
Pruth
Bistritza
Dniester
Bug
Ingul
Ingulez
Dnieper
Don
Manytch
Kuban
Taganrog
Azov
Mariupol
Melitopol
Berdiansk
Nogaisk
Dolshansk
Pominsk
Kirilovka
Kamychevatska
Brynkovsk
Talgirsk
Tropimovsk
Jemrjuk
Takil
Arabat
Tarpatch
Ogus Tepe
Otus
Sak
Burliuk
Aluchta
Aidagh
Livadia
Alupka
Yuak
Isskiut
Meganom
Chuada
Estrade
Kertch
Stavropol
Kaykassk
Iekaterinodar
Labinsk
Urup
Maikop
Gelendshik
Novo Mikhailovka
Arkhipoossiposk
Dshubga
Tuapse
Kalinovaia
Lesarevsk
Kitchmail
Sotchi
Adler
Gagri
Likhny
Pizunda
Souk Su
Isskuria
Iloni
Otchemtchiri
Sugdidi
Anaklia
Rion
Grigoreti
Kobuleti
Gonio
Khopa
Arkhave
Vitse
Artachen
Atina
Sunii
Makrial
Mapavre
Batum
Poti
Sukhum
Novorossiisk
Anapa

muchos los periódicos que dijeron que los que posee Alemania, los zeppelines, están destinados a volar sobre Inglaterra y a sembrar la desolación y la destrucción en Londres. Algo de ello deben creer los ingleses cuando tomaron, desde el principio de las hostilidades, toda suerte de precauciones para evitar la amenaza que para ellos podía implicar los dirigibles alemanes.

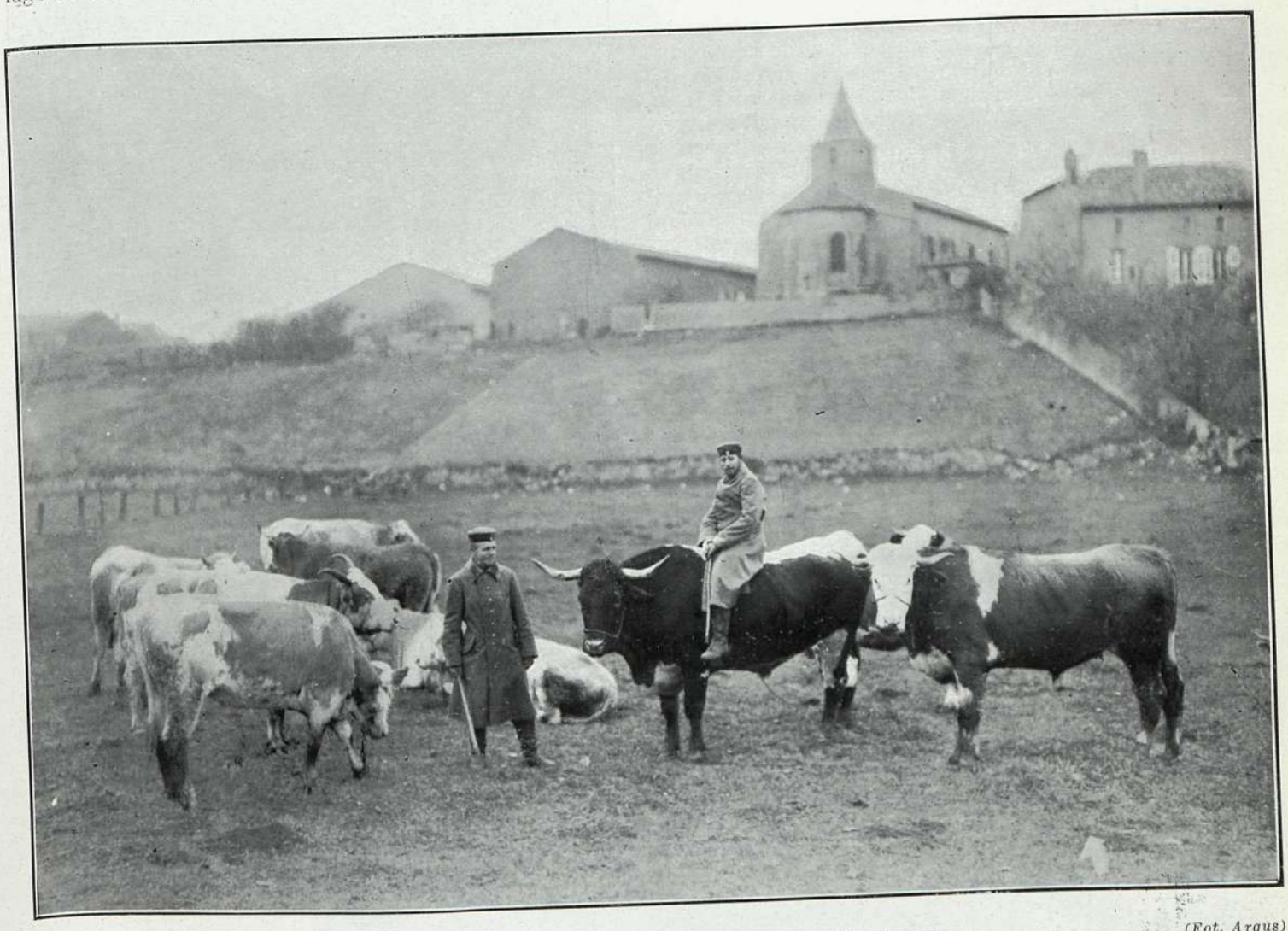
Pero ha pasado bastante tiempo, se ha exacerbado el odio entre britanos y teutones y, sin embargo, nada de particular han hecho los famosos y temibles zeppelines contra la capital del Reino Unido. ¿Es que los alemanes exageraron la importancia de sus dirigibles? ¿Es que aguardan la ocasión oportuna para dar un golpe formidable?

En una pequeña ciudad de Wurtemberg, a orillas del lago de Constanza, rodeados por un bosque, se levantan los talleres donde el general conde Zeppelin dirige la construcción de sus dirigibles. Defienden los talleres unos 300 soldados al mando de un capitán, y en todos los caminos que atraviesan el bosque se ha clavado en los árboles unos letreros muy visibles, que dicen: *Queda prohibido atravesar el bosque y detenerse en él sin motivo urgente y justificado; se corre peligro de muerte lo mismo de día que de noche.* El miedo a los espías es indecible. La mole rojiza de los talleres y de los cobertizos que guardan celosamente el secreto en que tanto confía Alemania, es inmenso. Además, se ha tomado todas las precauciones imaginables para evitar un ataque de los aeroplanos ingleses y franceses. Cañones Krupp de fabricación especial defienden el recinto contra tales ataques y día y noche hay preparada una escuadrilla de *taubes* para trabar combate contra los enemigos que los intenten. En los inmensos talleres sólo hay una puerta, a fin de que sea mucho más fácil la vigilancia. Casi todos los obreros, que trabajan sin interrupción bajo las enormes naves, viven en el recinto de los talleres.

La ciudad lacustre se muestra celosa del secreto que encierra. Si se quiere ir a la cárcel, basta preguntar a cualquier ciudadano con acento extranjero: «¿Me hace el favor de indicarme dónde están los talleres de los dirigibles?» El interpelado mira con desconfianza al preguntón, avisa a un policía y éste, sin más formalidad ni motivo, procede a la detención del atrevido. Hasta sin hacer preguntas indiscretas, un extranjero parece perturbar la apacibilidad de Friedrichshafen desde que empezó la guerra. Sus habitantes sólo se sienten tranquilos cuando no hay entre ellos gente desconocida. No es que tiemblen en caso contrario por su seguridad, sino por la suerte de Alemania. Dijérase que Friedrichshafen contiene los destinos del Imperio.

El conde Zeppelin pasaba, antes de principiar la guerra, muchos meses del año en Friedrichshafen, entregado a sus estudios favoritos. Cuando les ocurría alguna catástrofe a sus aeronaves, daba las órdenes oportunas a los obreros y éstos reparaban el daño o se las componían de modo que fuera imposible la repetición del daño. Pero desde que se rompieron las hostilidades, el viejo conde ha desaparecido. Dirige servicios de guerra. Se dice que en la actualidad está implantando en Amberes y no lejos le Ostende dos parques aeronáuticos. A veces llega por la mañana a Friedrichshafen, visita los talleres y vuelve a partir sin hablar con sus amigos y conocidos. Nadie sabe a punto fijo dónde reside. Unos aseguran que en Berlín, otros, que en Bélgica; pero quizá todos se equivocan.

No es posible interpelar al general, y aunque lo fuera, como si no. Se sacaría lo que el negro del sermón. Tampoco es posible visitar los talleres y los cobertizos, y ver por cuenta propia el número de dirigibles con que cuenta Alemania. ¿Cómo averiguar, pues, lo que a tanta gente interesa? ¿Cómo saber el número de zeppelines, las modificaciones y perfeccionamientos que la experiencia y la técnica han adoptado? Por vía indirecta, inquiriendo poco



Requisa de ganado vacuno por los alemanes en una aldea francesa (*Fot. Argus*)

a poco, sin despertar sospechas, sin alarmar a nadie. Y el resultado de esas averiguaciones es el siguiente, que los hechos se encargarán de poner de manifiesto, salvo en algún detalle.

Oficialmente Alemania poseía 13 zeppelines el 1.º de Agosto. Siete más, propiedad de los talleres Zeppelin, fueron puesto a disposición del Estado. Además, había bastantes en construcción, y apretando de firme se pudo acabarlos, probarlos y entregarlos. En los talleres trabajaban antes de la guerra 400 obreros. Ahora se ha triplicado su número. Se puede construir simultáneamente dos dirigibles. Cada tres semanas, después de las pruebas necesarias, se entrega un nuevo aparato, que parte con destino desconocido. Calculando con prudencia y cuidado, se puede deducir de cuanto queda expuesto que Alemania posee una escuadra de 30 aeronaves.

Entre ellas hay 12 que están destinadas a la gran batalla futura que ha de librarse en el canal de la Mancha. En Friedrichshafen se la designa con el nombre de *Marine-Luftschiffe*, dirigibles marinos. Pueden bajar a la superficie del mar, navegar por medio de sus hélices y remontar el vuelo. Estos 12 dirigibles, y seis que en la próxima primavera se habrá construído, están destinados al ataque de Inglaterra. Tienen 140 metros de longitud, 15 de diámetro y están provistos de tres motores Maybach, que desarrollan 800 H. P. La tripulación se compone de 30 hombres, y el dirigible va armado con ametralladoras. Un observatorio colocado en la parte alta de la proa del dirigible y puesto en comunicación telefónica con el capitán, vigila de continuo y guía el aparato. Éste puede llevar de 40 a 50 bombas. Las potentes máquinas explosivas se lanzán desde una barquilla situada debajo del dirigible. Dos hombres son los encargados de cumplir la peligrosa tarea. Las bombas tienen forma de torpedo y están provistas de dos espoletas. Una regula el tiempo, la otra provoca la explosión al contacto de un cuerpo duro. Su lanzamiento puede calcularse con gran precisión.

La lucha contra los zeppelines es difícil por la rapidez con que pueden elevarse y por la facilidad conque pueden continuar navegando por más que hayan sido ya tocados por un proyectil enemigo. Son tan difíciles de ser destruídos, porque el flúido que les presta fuerza ascensional está dividido en 17 departamentos. Acerca de su velocidad para elevarse, diremos que mientras un aeroplano se eleva a 1,000 metros en un espacio de tiempo que varía de cinco a ocho minutos, un zeppelin sólo tarda de tres a cuatro minutos para alcanzar igual altura.

Soldados alemanes partiendo su comida con unos niños belgas recogidos en los alrededores de Amberes *(Fot. Argus)*

Un ingeniero alemán decía hace poco: «Si una escuadrilla de 12 o 18 aeronaves llegase a Londres, nuestras bombas—que según las últimas pruebas se hunden hasta cinco metros en el suelo — constituirían un gran peligro para los habitantes de Londres. El fuego de la artillería en una ciudad como la inmensa capital inglesa, causaría tanto daño como nuestros proyectiles. No es probable tampoco que los aviones pudieran causarnos gran daño dada nuestra mayor rapidez ascensional. Luego la niebla y nuestro odio hacia Inglaterra nos favorecerán... Y tengan entendido los ingleses que tendrán que habérselas con nosotros, con nuestros zeppelines, cuando suene la hora de la gran batalla naval...»

La *toilette* del soldado escocés al salir de la trinchera *(Fot. Branger)*

Los japoneses en el sitio de Tsing-Tao *(Fot. Argus)*

Sean cuales fueren los planes del Estado Mayor alemán, lo cierto es que en Friedrichshafen se trabaja sin descanso y que cada mes se construye un nuevo dirigible.

LA DÉCADA

Hechos culminantes

3 de Diciembre. — *El ejército austro-húngaro entra en Belgrado, capital de Servia, sin disparar un tiro, por haber sido abandonada la ciudad por sus defensores.*

Dos cuerpos de ejército alemanes consiguen escapar, a costa de grandes pérdidas, al peligro de ser copados por los rusos cerca de Lodz.

Muere cerca de Cracovia el príncipe Hohenlohe, general alemán, y cerca de Lodz es herido mortalmente el príncipe de Radziwill, capitán de dragones alemanes.

El gobierno de Berlín se excusa ante el de Lisboa por la invasión del territorio de Angola.

4 de Diciembre. — *Los rusos se apoderan de la ciudad de Bertfeld (Hungría), haciendo prisionera a la guarnición.*

Los alemanes atacan de nuevo a los rusos entre Lutomiersk y Szerkov, con fuerzas procedentes del norte de Francia.

El gobierno de Berlín amenaza con severos castigos a todo el que propale en el Imperio noticias desfavorables a las armas alemanas.

Los franceses sostienen empeñados combates de artillería entre Ipres y Roulers.

5 de Diciembre. — *Rudos combates en Servia, donde los austriacos son rechazados con grandes pérdidas.*

Produce gran impresión en Europa el discurso del presidente del Consejo de Italia, diciendo que la neutralidad no basta y que hay que intervenir en el conflicto europeo.

Los franceses avanzan en la región de Argonne, y en Alsacia se apoderan de varias poblaciones.

6 de Diciembre. — *Los alemanes que combaten en Polonia arrecian en sus ataques, especialmente por las regiones de Lodz y Petrokov.*

Continúa la ofensiva francesa en Alsacia.

Unos aviadores ingleses lanzan bombas contra los talleres de Krupp, en Essen.

Los rusos obligan, en su marcha hacia Cracovia, a los austriacos a que se replieguen hacia la ciudad, y a las fuerzas austriacas que quedaban en Bukovina a que pasen los Cárpatos.

La ciudad de Przemysl se halla en situación muy apurada a causa de la epidemia de cólera que reina en ella.

7 de Diciembre. — *Continúa la batalla entre alemanes y rusos sin que hasta ahora se decida en favor de ninguno de los ejércitos que combaten.*

Los servios toman la ofensiva contra los austriacos, atacándoles furiosamente.

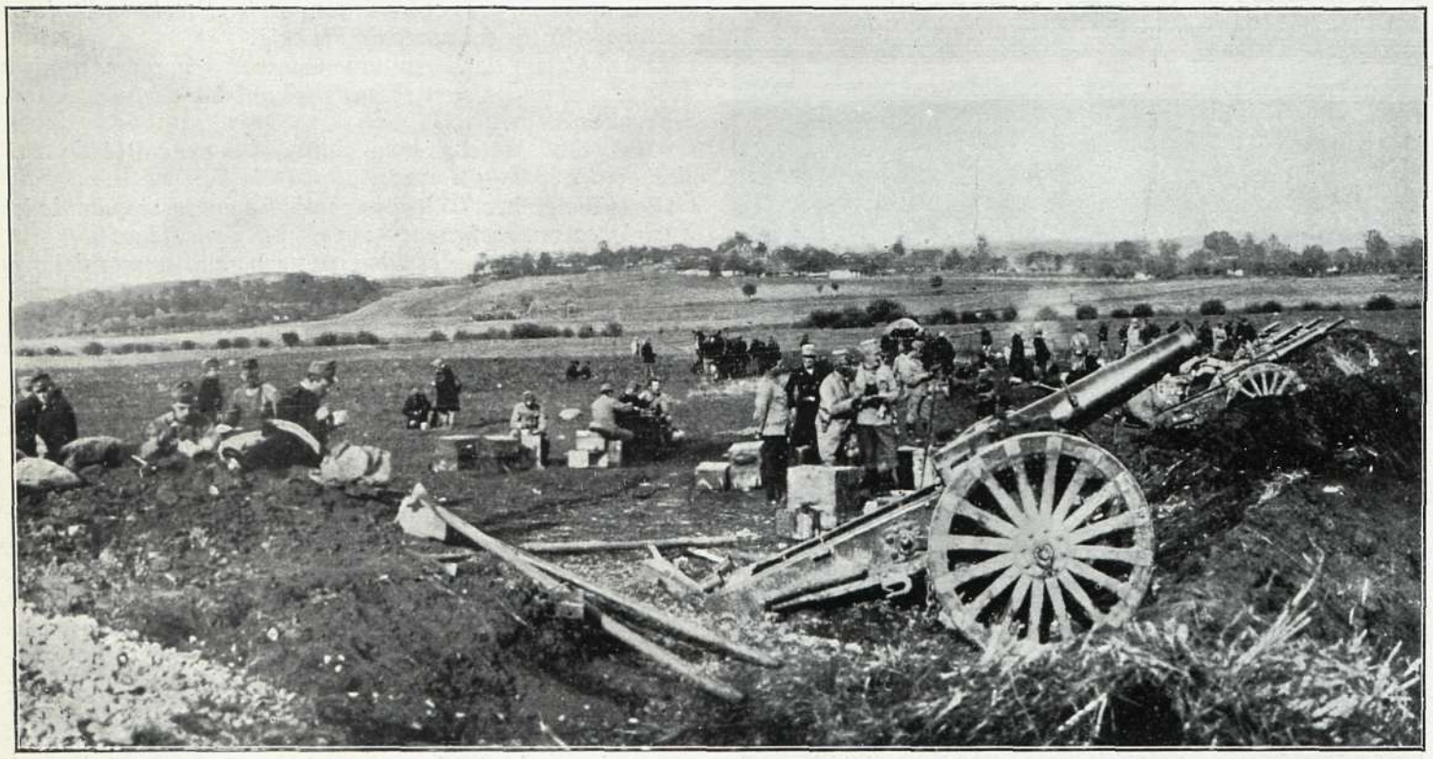
Se dice que los alemanes han retirado las dos terceras partes de las tropas que tenían en Alsacia-Lorena.

8 de Diciembre. — *El Estado Mayor general alemán ha ordenado que no se derrochen las municiones de artillería.*

Un telegrama de Rusia da cuenta de haber evacuado la ciudad de Lodz, en la que al cabo de nueve horas de estar desguarnecida entraron los alemanes. El abandono de la gran ciudad polaca es considerado como una gran victoria por los alemanes.

Los servios derrotan por completo a cuatro cuerpos de ejército de los austro-húngaros en las montañas de Rudnik. Se apoderan de 50 cañones, de mucho material de guerra y de 20,000 soldados enemigos. Repasan el río Kolubara y

Barbería en el campo inglés *(Fot. Branger)*



Batería austriaca de artillería pesada cerca de Cracovia (*Fot. Argus*)

recuperan las plazas de Valjevo y Ugitz. Los austriacos huyen a la desbandada.

9 de Diciembre. — *El Almirantazgo inglés da cuenta de que una escuadra británica, mandada por el vicealmirante C. D. Sturdee, ha derrotado en aguas de las islas Falkland a los cruceros alemanes* Scharnhorst, Gneisenau, Leipzig, Nürnberg *y* Dresden, *echando a pique a los cuatro primeros y persiguiendo al último.*

El gobierno francés vuelve a residir en París.

10 de Diciembre. — *Se acentúa la ofensiva francesa en Alsacia.*

Mejora el Kaiser, que estuvo enfermo de algún cuidado durante los últimos días.

Las tropas anglo-indias se apoderan de Kurnah, cogiendo 1,500 prisioneros y varios cañones.

Los turcos declaran que la invasión de Egipto es poco menos que imposible.

Reina agitación en Rumania en favor de la guerra.

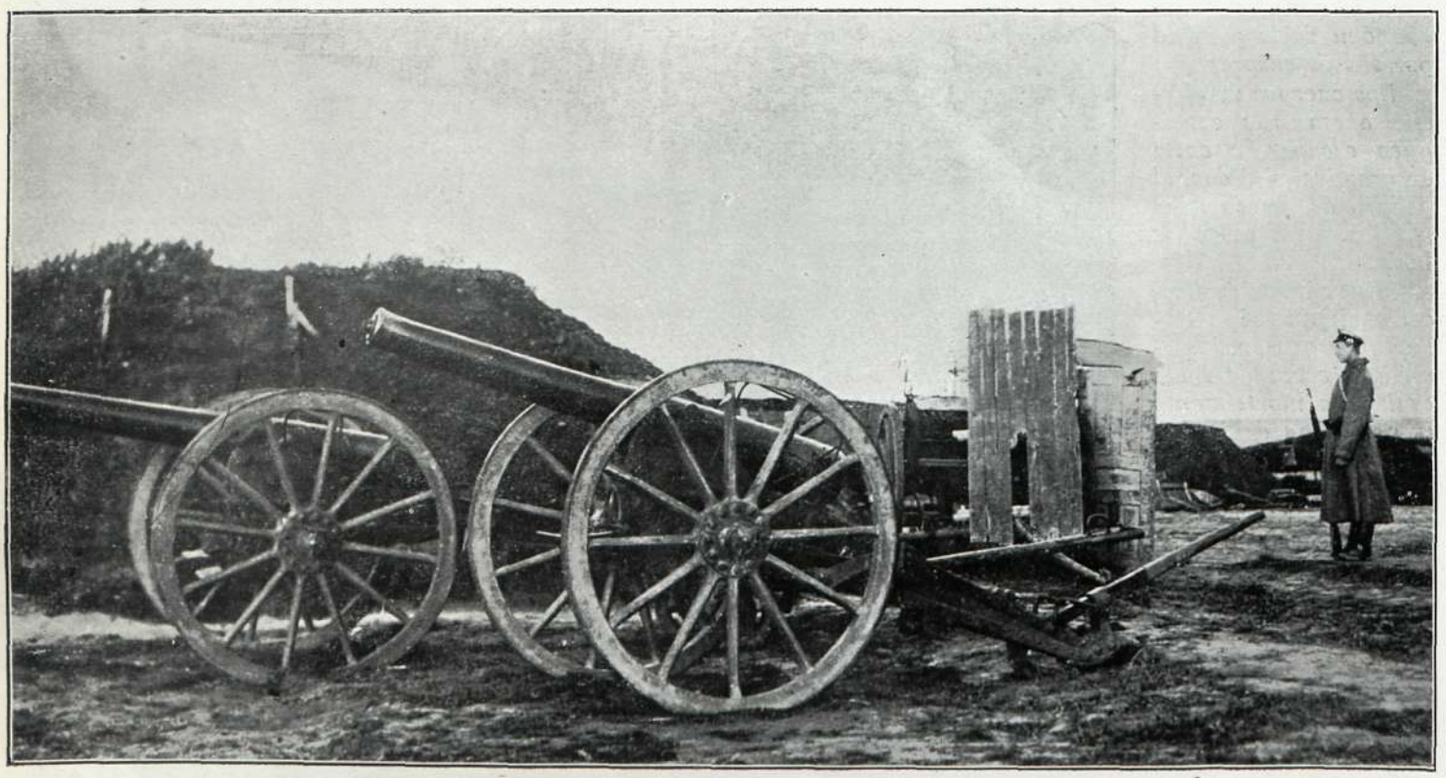
La batalla de Flandes continúa sin resolver. Los alemanes atacan solamente de tarde en tarde.

11 de Diciembre. — *Los rusos derrotan a los austro-alemanes al sur de Cracovia y empiezan el bombardeo de esa ciudad. Telegramas de Viena confirman esta última noticia.*

Varios submarinos alemanes intentan penetrar en el puerto de Dóver.

Dicen de Atenas que los turcos concentran muchas tropas en la frontera búlgara.

Continúan los combates entre rusos y alemanes en la región de Lowicz (Polonia).



Cañones abandonados por los austriacos en su retirada de Galitzia (*Fot. Argus*)

12 de Diciembre. — *Los servios acosan a los austriacos y les obligan a repasar el Drina. El ala izquierda de los imperiales defiende Belgrado.*

Los rusos rechazan victoriosamente los ataques de los alemanes en Lowicz y atacan a los austro-alemanes al sur de Cracovia.

En la Cámara de los Diputados de Italia se aclama a Rumania.

Continúa la ofensiva francesa en la región de Alsacia, pero con gran lentitud.

Los ingleses anuncian oficialmente que su escuadra ha echado a pique al crucero alemán Dresden.

Defensa de una carretera, cerca de Ipres, por soldados de caballería belga *(Fot. Branger)*

NOTAS

CRACOVIA

La ciudad austriaca de Cracovia, amenazada ahora por el ejército ruso, se levanta en una llanura en la confluencia del Vístula y del Rudawa. Está considerada como una de las principales defensas de Austria y como la más importante de Galitzia, pues domina todo el valle del Vístula por aquella parte.

Es la antigua Krakow de los polacos, la Krakau de los alemanes, capital de Polonia, y tiene una población de 160,000 habitantes, de los que más de 40,000 son judíos. La guarnición se compone, en tiempos normales, de 20,000 soldados; pero en las presentes circunstancias se eleva a más de 100,000 hombres.

Cracovia está defendida por un triple recinto de fuertes. Los más cercanos están a 4 kilómetros de la ciudad y los más lejanos a 15, ya próximos a la frontera rusa. Estos fuertes, que son 48, están unidos entre sí por comunicaciones subterráneas y provistos del nuevo cañón desmontable austriaco, que fué introducido recientemente por el difunto archiduque heredero.

Las posiciones principales del campo atrincherado son: el Copiec wosciuski, poderoso fuerte a 4 kilómetros, cuyos cañones alcanzan al territorio moscovita; los fuertes de Pozgarza, ciudad de 30,000 habitantes unida a Cracovia por tres puentes de hierro sobre el Vístula, y las fortificaciones de Mogika y Racowice, próximas a la Polonia rusa. Junto a ellas se halla el campo de aviación.

Los fuertes de la segunda línea de defensa son también importantes, pues todos ellos poseen cúpulas blindadas.

EL LIBRO AMARILLO

Entre los documentos que contiene el Libro Amarillo que acaba de publicar el gobierno francés, merece especial mención el siguiente despacho del embajador de Francia en Berlín. Lleva la fecha de 22 de Noviembre de 1913.

«Tengo, decía el embajador francés, por conducto absolutamente digno de crédito, un relato que el Emperador tuvo con el rey de los belgas, en presencia del jefe del Estado Mayor, general Moltke, hace unos quince días, conversación que parece impresionó vivamente al rey Alberto.

»No me sorprende nada su impresión, que responde a la que yo mismo experimento desde hace algún tiempo: la hostilidad contra nosotros se acentúa y el Emperador ha cesado de ser partidario de la paz.

»El interlocutor del emperador de Alemania pensaba hasta aquí, como todo el mundo, que Guillermo II, cuya influencia personal se había ejercitado en el bien, en circunstancias críticas se hallaba siempre en la misma disposición de espíritu, en provecho del mantenimiento de la paz; pero esta vez le ha hallado completamente cambiado.

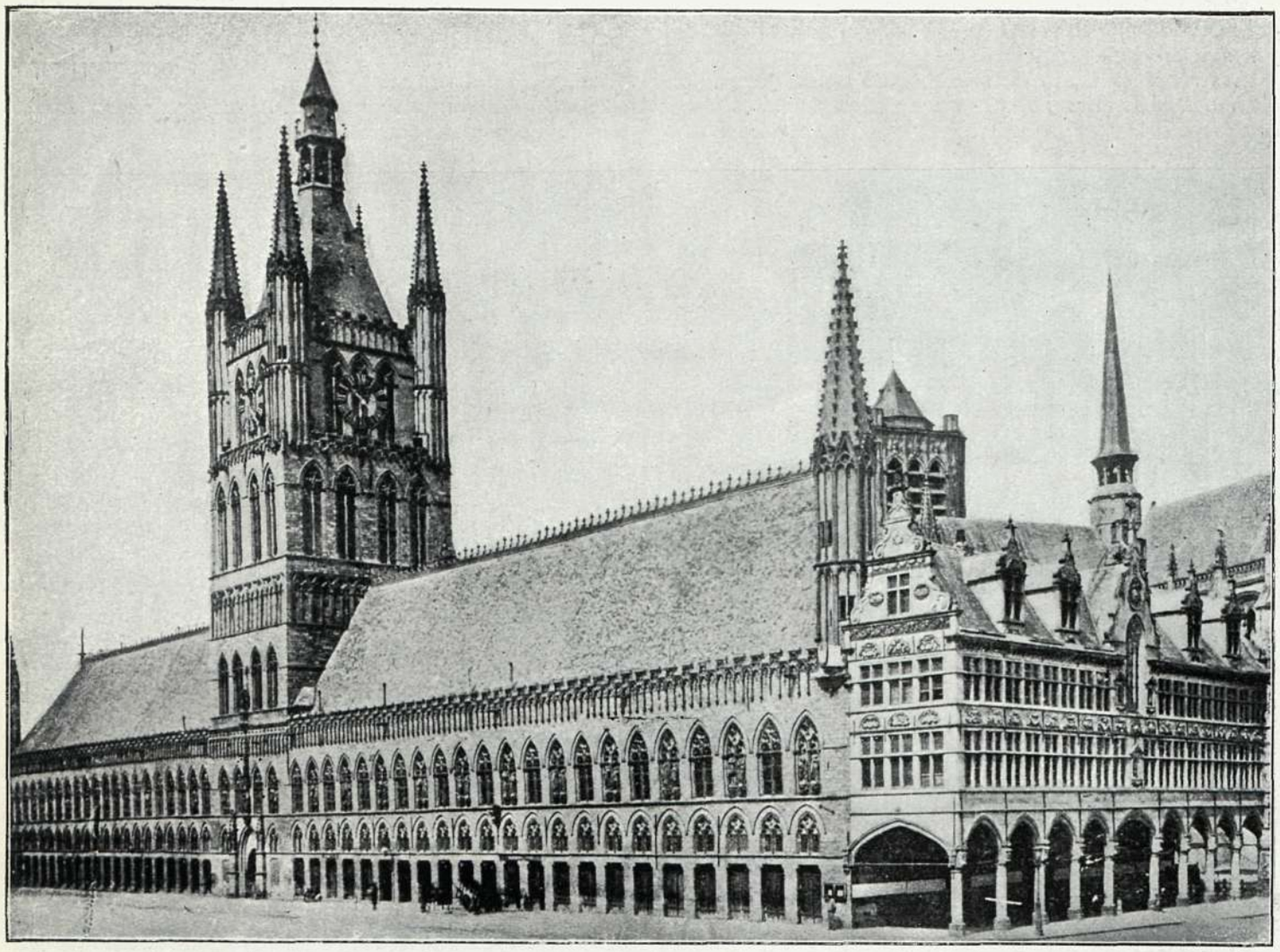
»El emperador de Alemania ya no es, a sus ojos, el campeón de la paz contra las tendencias belicosas de ciertos partidos alemanes: Guillermo II ha acabado por pensar que es inevitable una guerra con Francia y que será preciso llegar a ella un día u otro. Cree, naturalmente, en la superioridad aplastante del ejército alemán y en su seguro triunfo.

»El general Moltke habló exactamente como su soberano. También él declaró que era necesaria e inevitable la guerra; pero se mostró todavía más seguro del triunfo, pues dijo al Rey: «Esta vez hay que acabar, y »Vuestra Majestad no puede dudar del entusiasmo irresistible que este día »arrastrará a todo el pueblo alemán.»

»El rey de los belgas protestó que esto era tergiversar las intenciones del gobierno francés y que traducidas así era juzgar de los sentimientos de la nación francesa por las manifestaciones de algunos espíritus exaltados o intrigantes sin conciencia.

»El Emperador y su jefe de Estado Mayor no por esto dejaron de persistir en su modo de ver.

»Durante esta conversación el Emperador, por lo demás, se había mostrado excitado e irascible. A medida que los años pasan sobre Guillermo II, las tradiciones familiares, los sentimientos retrógrados y especialmente la impaciencia de los militares toman imperio sobre su espíritu. Tal vez experimenta no se sabe qué celosías de la popularidad adquirida por su



El mercado de paños de Ipres, que fué destruído por el bombardeo de los alemanes *(Fot. Argus)*

hijo, que halaga la pasión de los pangermanistas y no encuentra en el mundo ninguna potencia igual a la de su Imperio. Tal vez también le réplica de Francia al último aumento del ejército alemán, cuyo objeto es establecer la superioridad germánica indiscutida, entre en algún modo en estas amarguras, pues aunque por mucho que se diga ve que no se puede ir más lejos.

»Hay que preguntarse lo que hay en el fondo de esta conversación. El Emperador y su jefe de Estado Mayor han podido tener por objetivo impresionar al rey de los belgas y disponerlo a no oponer resistencia en caso de que se produjera un conflicto con nosotros.

»Tal vez también se quisiera ver a Bélgica menos hostil a ciertas ambciones que se manifiestan aquí a propósito del Congo belga; pero esta última hipótesis no parece concordar con la intervención del general Moltke.

»Por lo demás, el emperador Guillermo es menos dueño de estas impaciencias de lo que se cree comúnmente. Yo le he visto más de una vez dejar escapar el fondo de su pensamiento.

»Cualquiera que haya sido su objetivo en la conversación que me ha sido referida confidencialmente, no deja de tener la mayor gravedad. Corresponde a lo precario de la situación general y al estado de cierta parte de la opinión en Francia y Alemania.

»Si me está permitido diré al terminar que bueno es tener en cuenta este hecho nuevo, que el Emperador se familiariza con un orden de ideas que le preguntaba antes y que usando una de sus frases favoritas, debemos *tener seca nuestra pólvora.*»

EL EJÉRCITO DEL AFGANISTÁN

De todos los países musulmanes, cuya ayuda se prometían los turcos, sólo el Afganistán ha respondido a la cruzada islamita. La situación que este país ocupa entre la Persia, el Turquestán y la India, y la circunstancia de ser el único que separa las posesiones rusas de las de Inglaterra en Asia, le dan una importancia excepcional desde el punto de vista militar, pues, según convenga a los intereses otomanos, las tropas del emir podrán dirigir sus ataques sobre una de las fronteras enemigas o sobre las dos a un tiempo.

En el Afganistán todo hombre capaz de pelear es soldado. Hay cierto número de regimientos de infantería, caballería y artillería organizados a la europea que constituyen el ejército regular al servicio inmediato del emir de Kabul. En la guerra de 1878-80 este ejército constaba de 50 mil hombres. Lo forman los contingentes de Kabul, Kundahar y Herat, pues las tribus semiindependientes de los demás distritos no están sujetas al servicio militar y sólo toman las armas y combaten como ejército irregular cuando el país está invadido y el emir solicita el concurso de todos los jefes de tribu. Entonces pueden reunirse 100,000 hombres más.

El ejército regular se divide en ejército activo, primera reserva o *def teri* y segunda reserva o *ulusi*. El reclutamiento y reemplazo se hace por sorteo y por enganches voluntarios. Forman la primera reserva la décima parte de los hombres capaces de tomar las armas y de soportar las fatigas de una campaña. La última reserva representa el levantamiento en masa del país, y se calcula que en caso de *yjad* o guerra santa, puede disponer el Alganistán de unos 700,000 hombres. Los ingleses instruyen militarmente a los afganos. La disciplina es muy severa: un oficial puede matar impunemente a cualquiera de sus subordinados. La infantería usa fusiles modernos, largos puñales y sables corvos; la caballería, sable, fusil y lanza; la artillería se ha aumentado y perfeccionado mucho durante estos últimos años. Tiene más de cien piezas de campaña y algunas baterías de grueso calibre.

El soldado afgano es vigoroso, valiente, sobrio e infatigable; pero carece de suficiente número de oficiales que le dirija en las maniobras u operaciones tácticas. Sin embargo, los afganos son verdaderamente temibles. Ya lo saben los ingleses, que pudieron apreciarlo durante las campañas de 1840-42 y 1878-80.

Tal es la fuerza que amenaza en estos momentos á la India, y que si obtiene un mediano éxito puede comprometer la dominación inglesa en aquella parte del Asia.

En el próximo número publicaremos el retrato de Luis III, rey de Baviera, los mapas de la frontera austro-servia-montenegrina, con la situación de los ejércitos beligerantes, y de las Bocas de Cattaro con sus fortificaciones, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA ▭ MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno PÍDASE PROSPECTO

OBRA NUEVA

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ** SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. .... Fisiología. .... Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. .... Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. .... Socorros de urgencia. .... Botiquín casero, ... Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA